



# LA EXPEDICIÓN DE HERNÁNDEZ, UNA AVENTURA ARRIESGADA, 1571-1576

Por Victoria Cuevas Fernández

(PARTE I)

Cuando Francisco Hernández recibe del Consejo de Indias, en nombre de Felipe II, las instrucciones para realizar el ansiado encargo de viajar al Nuevo Mundo con el fin de *hacer la historia de las cosas naturales de nuestras Indias*, es posible que se dejase embarcar por su ansia de conocer y de conseguir fama y honores, sin considerar que se embarcaba en una de las aventuras más arriesgadas de su tiempo, sobre todo, porque pasaba de la cincuentena y el viaje era peligroso.

## EL VIAJE DE TOLEDO A SEVILLA



Primer repertorio de caminos de Villuga, 1543

La urgencia con que se le ordena embarcar en la primera flota de Indias que partiere para la Nueva España... porque se tiene relación de que en ella hay más plantas medicinales, le obliga a acelerar los preparativos del viaje. Después de despedirse de sus hijas en Toledo, se dirigiría con su hijo Juan (un muchacho despierto y voluntarioso, de unos veintidós años) y Francisco Domínguez (geógrafo y cosmógrafo portugués, asignado a su expedición para realizar el mapa del virreinato de México) al camino real para llegar lo antes posible a Sevilla.

En este camino se enfrentó con los primeros riesgos e incomodidades del viaje. En primer lugar, se vio obligado a hacerlo en mula, por una costumbre

inexplicable en un país en que había abundancia de caballos. Después, tuvo que soportar el polvo o el barro si llovía y vadear ríos por la escasez de puentes. En definitiva, aceptar con resignación al pésimo estado del camino, ya que la Corona dejaba en manos de los corregidores municipales su conservación y estos sólo arreglaban lo indispensable por falta de fondos. En recorrer los 495 km que por Mérida, separaban Toledo de Sevilla, Hernández y sus acompañantes tardarían entre 15 y 20 días y una jornada más si viajaron por Despeñaperros. Equivalía a una media entre 30 o 40 kilómetros diarios.

Otra de las quejas constantes entre los viajeros era la inseguridad de las rutas, infestadas de bandoleros y salteadores de caminos que no se contentaban con quitarles lo que llevaban, sino que a veces, los maltrataban y incluso quitaban la vida. Pero, sin duda, lo más desagradable era tener que pernoctar en las ventas, lo que suponía, en la mayoría de los casos, *albergarse en una gran porquería*. Habitualmente, estaban sucias, ennegrecidas por el humo, sin ninguna comodidad, llenas de pulgas y chinches. *El hospedaje, o camachón* (en la descripción de Cervantes en el capítulo III de El Quijote), *daba manifiestos indicios que había servido de pajar muchos años... sólo contenía cuatro mal lisas tablas sobre dos no muy iguales bancos, un colchón que parecía colcha... y dos sábanas hechas de cuero de adarga*. Y para colmo, ese era el único servicio que se podía conseguir en una venta ya que la comida debía llevarla el viajero, expuesto a fraude y robo si aceptaba la intervención del ventero, casi siempre con un sesgo de maleante. Por todo esto, era recomendable evitar estas ventas en lo posible: *Es necesario disponer de cobijas para ser usadas en la travesía, como súbito abrigo contra las tormentas y rigores del tiempo, como tapetes de descanso en sesteos y paradas, y aún como lechos, pues la suciedad que priva en las posadas, hace preferible dormir en el suelo, sobre los aparejos del hatajo* (viajero vienés, S. XVI).



**GABE**  
PUEBLA AUTO S.L.

Teléf.. 925 745 568  
Avda. de Talavera, 11 Móvil: 625 325 694  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN Fax: 925 776 630  
45516 Toledo talleresgabe@telefonica.net

**CERRAJERIA Y ALUMINIOS**  
**CEREZO**  
PUERTAS AUTOMÁTICAS

FERNANDO CEREZO DE ROMA  
C/ El Bosque, 13 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)  
Tels.: 925 745 476 - 661 729 829

**Gráficas**  
**la puebla**

IMPRESIÓN - MATERIAL DE OFICINA - FOTOCOPIAS B/N Y COLOR  
ENCUADERNACIÓN - SELLOS DE CAUCHO - SERVICIO DE FAX

Plaza Mayor, 7  
Teléf. - Fax: 925 745 074  
alberto@graficaspuebla.com  
45516 - La Puebla de Montalbán